LA CATRINA

LA BURLA QUE TERMINÓ EN EL ALTAR

De los ritos para recordar a los muertos al grabado de Posada, el mural de Rivera y una Catrina monumental en el Zócalo.

ILUSTRACIÓN INTERPRETATIVA · NO RECONSTRUCCIÓN DE UN RITO ÚNICO

01 / ANTES DEL CALENDARIO

LOS MUERTOS YA TENÍAN MEMORIA

Mucho antes de la llegada española, distintos pueblos de Mesoamérica honraban a sus difuntos con ritos y ofrendas propios. Aquellas ceremonias no eran todavía el Día de Muertos del 1 y 2 de noviembre que conocemos hoy, pero sí expresaban una relación viva con quienes habían partido. [9]

LLEGÓ OTRO CALENDARIO

Con los españoles llegaron las fiestas católicas de Todos los Santos y Fieles Difuntos, celebradas el 1 y 2 de noviembre. En la Nueva España esas fechas se encontraron con memorias, ritos y ofrendas indígenas que ya existían. El resultado cambió según cada comunidad y fue tomando forma a lo largo de los siglos. [9]

La fiesta actual guarda esa historia de encuentros y transformaciones.

POSADA

José Guadalupe Posada no dibujaba para una pared silenciosa. Sus grabados viajaban en hojas volantes y periódicos: noticias, política, humor y tragedias que llegaban a la calle. En ese México de apariencias y jerarquías, una calavera con sombrero le permitió hacer una burla más aguda que cualquier retrato. [4]

> *La muerte llevaba el rostro de los vivos.*

RETRATOS Y ESCENAS: RECREACIONES EDITORIALES

EL SOMBRERO Y EL HUESO

La garbancera de la sátira aspiraba a la elegancia europea y renegaba de sus raíces indígenas. El impreso hablaba de mujeres «empolvadas»; algunos estudios ven ahí la idea de aclarar el rostro. Posada le quitó al personaje vestido, piel y posición social. Le dejó el sombrero. Debajo, todos somos calavera. [1, 2, 3, 8]

POR MÁS QUE APARENTES,
LA MUERTE NOS EMPAREJA.

RIVERA
LE DIO CUERPO

La imagen ya circulaba cuando Diego Rivera la tomó para su mural de 1947. La vistió de cuerpo entero y la colocó junto a Posada y a su propia versión de niño. La pequeña sátira de imprenta entró así en una escena monumental sobre la historia de México. Rivera la hizo inolvidable sin borrar la mano que la había dibujado. [2, 5, 6]

La Catrina pasó de la hoja volante al imaginario nacional.

06 / EL CINE

DOS PELÍCULAS, OTRA MIRADA

En 2015, la entrada de «Spectre» imaginó un gran desfile en Ciudad de México. Ese desfile cinematográfico no existía a esa escala; la capital organizó el suyo desde 2016. La película no inventó a La Catrina: la llevó ante nuevos ojos. [11, 12]

En 2017, «Coco», de Disney·Pixar, puso la memoria familiar y el Día de Muertos en el centro de una historia para públicos de todo el mundo. También amplificó una tradición viva: no fue su punto de origen. [13]

DE LA TINTA AL ZÓCALO

Este año, una Catrina monumental de cartonería —anunciada con 32 metros de altura— ocupa la ofrenda del Zócalo como homenaje a Posada. El recorrido de la imagen cabe en esa plaza: empezó como crítica a la vanidad, Rivera la volvió símbolo y la gente la hizo suya. [14]

LA HISTORIA CONTINÚA

@ELSENSEIRAMOS · KUMAL.COM

ILUSTRACIÓN EDITORIAL · NO FOTOGRAFÍA DEL MONTAJE